



**UNA RELACIÓN MATERNOFILIAL TENSA Y REPRESIVA,
ACTOS TRAUMÁTICOS DEL PASADO Y UN HISTORIAL
DE DAÑOS RECÍPROCOS.**

DIRECCIÓN:
JUAN ECHANOVE

AYUDANTE DE DIRECCIÓN:
MARCO MAGOA

EQUIPO ARTÍSTICO

DISEÑO DE ESCENA Y VESTUARIO:
ANA GARAY

DISEÑO DE ILUMINACIÓN:
DAVID PICAZO

MÚSICA ORIGINAL Y ESPACIO
SONORO:
ORESTES GAS

AYUDANTE DE ESCENOGRAFÍA:
ISI PONCE

JEFE TÉCNICO:
JOSÉ GALLEGO

TÉCNICO DE SONIDO:
NATALIA MORENO

AYUDANTE DE PRODUCCIÓN Y
REGIDORA:
CARMEN MACUA

FOTÓGRAFO:
SERGIO PARRA

DISEÑO DE CARACTERIZACIÓN:
CHEMA NOCI

AUTOR:
MARTIN MCDONAGH

ADAPTADOR:
BERNARDO SÁNCHEZ

PRODUCCIÓN

PRODUCIDO POR:
JOSE VELASCO

PRODUCCIÓN:
**TRIANA CORTÉS
MARÍA ÁLVAREZ**

**PRENSA Y
COMUNICACIÓN**

DIRECTORA DE
COMUNICACIÓN:
CRISTINA FERNÁNDEZ

JEFE DE PRENSA:
ÁNGEL GALÁN
(LA CULTURA A ESCENA)

COMUNICACIÓN ONLINE:
MARÍA ELOSÚA

DISTRIBUCIÓN:
OKAPI PRODUCCIONES

DISEÑO GRÁFICO:
MELANIA IBEAS

LA REINA DE LA BELLEZA

DE LEENANE
DE MARTIN MCDONAGH

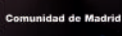
DIRIGIDA POR
JUAN ECHANOVE



**MARÍA GALIANA
LUCÍA QUINTANA
JAVIER MORA
ALBERTO FRAGA**

ADAPTADA POR BERNARDO SANCHEZ SALAS

Fotografía: Sergio Parra | M&P Cinema Teatros | Diseño: Melania Ibeas



SINOPSIS

Una casa encaramada en una colina del extrarradio de Leenane. En la región de Connemara, al Noroeste de Irlanda. A mediados de la década de los 90.

Mag Folan y su hija Maureen conviven solas desde hace veinte años. Sus otras dos hijas casadas viven lejos. Maureen, que permanece soltera con más de cuarenta años, tiene que encargarse de la alimentación y demás cuidados de su madre, muy limitada de movimientos, incluso malherida en una mano. Sus caracteres respectivos, viciados por silencios y mentiras, y marcados por las rutinas domésticas, por una relación materno-filial tensa y represiva, por actos traumáticos del pasado cercano y por un historial de daños recíprocos que se irán desvelando a lo largo de la acción, se verán alterados por un episodio local: el regreso eventual a Leenane de Pato Dooley, que trabaja de obrero en Londres, con motivo de una fiesta de despedida familiar a un tío que retorna a América después de las vacaciones.

La circunstancia propiciará el reencuentro de Pato y Maureen, lo que habrá de provocar un desagrado evidente en la anciana, así como una cadena de situaciones entre madre e hija con consecuencias dramáticas, y las visitas a la casa de Mag y Maureen de Ray Dooley, hermano

menor de Pato, un muchacho con cortas expectativas sociales y de trabajo.

Por un lado, la relación sentimental generada entre Pato y Maureen, tras la fiesta, además de encelar a Mag, creará un estado de autoengaño en Maureen y de enfrentamiento agudo con su madre. A la vez que, por otro lado, la ocultación de noticias, mensajes y una carta por parte de la madre, sobre todo una de ellas en la que Pato le propone a Maureen marcharse con él a Boston, conducirá a un desenlace violento, cuyo escenario seguirá siendo el inmutable espacio del salón-cocina-comedor de la casa.



INGRESAR EN EL HABITÁCULO DE LAS FOLAN Y EN LOS INTESTINOS DE SU RELACIÓN SUPONE NO SALIR INDEMNEMENTE.

Juan Echanove y
Bernardo Sánchez

ELENCO

MAG FOLAN:
MARÍA GALIANA

MAUREEN:
LUCÍA QUINTANA

PATO:
JAVIER MORA

RAY:
ALBERTO FRAGA

EL CONFÍN DEL TEATRO

La reina de belleza de Leenane, del dramaturgo anglo-irlandés Martin McDonagh, estrenada en 1996 en Galway, condado donde transcurre su acción, y luego en Broadway y en el West-End londinense, impactó como uno de los desafíos teatrales más arriesgados y expuestos de la escena de finales del siglo XX. Y no es éste el último extremo con el que limita. Si un confín es, como lo define el diccionario, “el último término que alcanza la vista”, *La reina de belleza de Leenane* es una tragedia a puerta cerrada accionada en el último corner de la tierra, donde se han mineralizado los grumos –palabra aquí clave, “grumos”– de una escombrera histórica y social contemporánea. Pero también personal, malformada por una clausura enfermiza. McDonagh excava capas de tiempo y de drama, de violencia, de mentiras, de palabras repetidas, de represión y de daño mutuo. Trabajar este texto y darle cuerpo sobre un escenario, buscando la geología de las razones y de los silencios, mineralizados y cortantes, ha sido un reto de los más difícilmente imaginables para una compañía teatral. Hayas hecho lo que hayas hecho en el teatro, ingresar en el habitáculo de las Folan, madre e hija, y en los intestinos de su relación supone no salir indemne. Tampoco el espectador. Pues hemos pasado por el confín: el color de la turba, la humedad de la lluvia, el eco de una radio y el filo del dolor. En los márgenes geográficos, pero en el centro de nuestra glándula del sufrimiento. Y de la desnudez teatral.

Juan Echanove y Bernardo Sánchez